



ENFOQUE

Tensión urbana: Humedales o viviendas

Claudia Cerda Inostroza

Arq. Urbanista Dra(c) en Estudios
Territoriales Sur Global (DETSUR)
Colaboradora Colectiva Justicia en
DD.HH.



La expansión urbana del área metropolitana de Concepción enfrenta hoy una tensión difícil de ignorar: la necesidad urgente de suelo para vivienda y la creciente presión sobre los espacios naturales, en particular los humedales urbanos. En un contexto de déficit habitacional, la idea de “ganar terreno” mediante el relleno de estos ecosistemas comienza a instalarse como una so-

lución aparente. Sin embargo, esta alternativa abre más problemas de los que resuelve.

Desde la perspectiva de la planificación urbana, resulta contradictorio que espacios reconocidos y protegidos por normativas e instrumentos territoriales sean, en la práctica, vulnerados. Los humedales no son terrenos vacíos disponibles para urbanizar, sino infraestructuras ecológicas clave que cumplen funciones esenciales: regulación hídrica, mitigación de riesgos de inundación y soporte de biodiversidad. Ignorar estos atributos implica debilitar la coherencia de la planificación y socavar la confianza en las reglas que ordenan el territorio.

Al mismo tiempo, el conflicto expone una fractura social y ética. Por un lado, organizaciones ecologistas y comunidades locales defienden la conservación de estos espacios, entendiendo su valor ambiental

y su contribución a la calidad de vida urbana. Por otro lado, miles de familias enfrentan la urgencia de acceder a una vivienda digna, lo que convierte cualquier oposición a nuevos proyectos en una aparente negación de derechos básicos.

Plantear esta situación como una dicotomía entre naturaleza y vivienda es, sin embargo, una simplificación peligrosa. La verdadera tarea de la planificación es precisamente articular ambas dimensiones, no enfrentarlas. Esto implica buscar alternativas como la densificación equilibrada, la reutilización de suelos subutilizados o la integración de soluciones basadas en la naturaleza.

Persistir en el relleno de humedales no solo compromete el equilibrio ecológico, sino que también posterga una discusión más profunda sobre cómo queremos habitar nuestras ciudades.

